

Movimientos sociales en los años sesenta del siglo XX y nuevos movimientos sociales del siglo XXI.

Julia Virginia Rofé.

Cita:

Julia Virginia Rofé (2017). *Movimientos sociales en los años sesenta del siglo XX y nuevos movimientos sociales del siglo XXI. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/629>

XII JORNADAS DE SOCIOLOGIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Recorridos de una (in)disciplina.

La Sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera

22 al 25 de agosto de 2017

Título de la ponencia

Movimientos sociales en los años sesenta del siglo XX y nuevos movimientos sociales del siglo XXI

Nombre y Apellido Autor/es

Rofé, Julia Virginia

Eje Temático Eje Sociología Histórica

Nombre de mesa 15: El mundo que viene en el siglo XXI: conflictos, soluciones, nuevos actores y movimientos sociales

Institución de pertenencia

Facultad de Ciencias Sociales- UBA

E-mail

juliarofe@hotmail.com

Resumen o Abstract

Movimientos sociales en los años sesenta del siglo XX y nuevos movimientos sociales del siglo XXI

El objetivo de esta ponencia es analizar el surgimiento de los movimientos sociales en los años sesenta del siglo XX a partir del mayo francés ; su difusión mundial y las transformaciones que se produjeron en la naturaleza de las demandas de los nuevos movimientos sociales del inicio del siglo XXI.

Los jóvenes, las mujeres, las minorías étnicas y religiosas levantaron sus voces y trataron de ser escuchadas exigiendo una participación más activa en la vida social y política exigiendo el ejercicio de sus derechos como ciudadanos.

El movimiento iniciado en Francia fue el símbolo de toda una generación que antes nunca se había expresado, y en la utopía de otro mundo posible. En los setenta reaparecería la crisis económica, la crisis del petróleo y con ellas, la pelea contra la pobreza, pero también la lucha por la conservación del medio ambiente y el freno a la carrera armamentística.

La aplicación de las recetas neoliberales y la posterior globalización provocaron un aumento de la desocupación, la precarización laboral, la desigualdad, etc. Nuevas voces se alzaron a protestar en países centrales y periféricos y nuevos movimientos sociales surgieron frente al mundo globalizado para unos pocos y con millones de excluidos. El movimiento de los indignados en España, la primavera árabe, son algunos de ellos que expresan su disconformidad y la necesidad de nuevas vías de expresión.

□ **Palabras claves:**

Movimientos sociales; Mayo francés, Indignados; Primavera árabe

Movimientos sociales en los años sesenta del siglo XX y nuevos movimientos sociales del siglo XXI

Introducción:

La Europa de la Segunda Post guerra experimentó profundos cambios sociales y culturales acompañando a las transformaciones políticas de la guerra fría y la bipolaridad. Después de la guerra, los partidos de izquierda se posicionaron mejor frente al electorado y en Gran Bretaña triunfó el laborismo entre 1945 y 1951. En Suecia, Noruega y Austria ganaron los partidos socialistas. En Alemania Federal las elecciones del 49 le dieron la victoria a la Unión Democrática Cristiana dentro de un gobierno de coalición.

En esta etapa, el objetivo fundamental de los países europeos consistió en controlar el ciclo económico capitalista y evitar la depresión: para ello se consolidaron los sistemas de seguridad social. Gran Bretaña presentó el sistema público de sanidad más moderno, así como el de pensiones y seguros de desempleo. Se produjo la

nacionalización o municipalización de los servicios públicos: gas, agua, teléfono y electricidad al igual que de algunas industrias extractivas y los medios de comunicación: la radio y la televisión fueron estatizados.

En la década del 50 creció la población urbana sobre la rural y el sistema de seguridad social funcionó como un sostén de la sociedad de consumo dado que otorgaba empleo, y, por ende, salarios que garantizaban poder de compra.

El proceso de descolonización, iniciado al finalizar la segunda guerra mundial, se realizó sin grandes conflictos con la excepción de Argelia ¹(guerra entre 1954-62) y con la mención de Portugal que finalizó recién en 1974 con la caída de una dictadura militar. Indujo a importantes movimientos poblacionales desde las ex colonias hacia sus antiguas metrópolis y en la sociedad europea se formó una diversidad de comunidades multiculturales.

Pero en los inicios de los sesenta, de Helsinki a Roma y de Londres a Bonn, la izquierda desplazada en los 50, vuelven al poder en los 60 (Gran Bretaña: laborismo entre 1964 y 1970; Italia: coalición centro izquierda en 1963 (DC y PSI) hasta 1982; Suecia: Socialdemocracia hasta 1976; los Países Nórdicos: Socialdemocracia. No fue así en el caso de los Países Bajos y de Francia.) (Sasson: 2002)

El progreso de la izquierda se debió a las coaliciones que realizaron con otros partidos y por ello no hubo reformas radicales: el sistema no se cuestionó, pero se afianzó con la estabilidad del estado de bienestar y el pleno empleo. Sin embargo, se produjeron revueltas estudiantiles (68: Francia; 69: Italia) Resultado de esta agitación popular fue la formación de organizaciones de extrema izquierda (Brigadas Rojas en Italia) que en la década del 80 habían sido derrotados.

En 1968 había un entusiasmo general por la revolución cubana y por Fidel Castro, su líder carismático, así como por la Revolución cultural China de Mao Tsé Tung que hablaba de un hombre nuevo, anti burocrático y revolucionario y por el proceso de liberación colonial del Tercer Mundo.

Por su lado, E. E. U. U. perdía credibilidad tanto dentro de sus fronteras como fuera de ellas, por la política exterior impulsada en Vietnam ²y por su anterior intervención armada a Santo Domingo³.

¹ Argelia dependía del Imperio Turco hasta la ocupación francesa del territorio en 1830. el proceso de colonización comienza en 1870 con la radicación de colonos franceses.

² Guerra entre 1965 y 1972

³ Cabe recordar que durante la presidencia de Kennedy se había impulsado una política de corte desarrollista para América Latina

El consumo de masas irrumpió en el escenario de los 60 dirigiéndose a nuevos actores sociales en especial los jóvenes y la publicidad los eligió para venderles más productos y servicios.

Los jóvenes viven el presente en plenitud y esta autonomía de la juventud se expresaba a través de un símbolo: el héroe que moría siendo joven y cuyo primer modelo fue James Dean en la década del 50 al que le siguieron, Janis Joplin, Brian Jones (The Rolling Stones), Bob Marley, Jimmy Hendrix que cayeron, todos ellos, víctimas de un estilo de vida ideada para morir pronto.

En síntesis, aparecen en escena nuevos grupos sociales y culturales según edad, género, origen étnico exigiendo el ejercicio de sus derechos como ciudadanos.

No cabe duda que se produjeron nuevas identidades culturales que se expresaron también a través de la moda⁴, la música y la literatura. Los jóvenes, por su parte, exigieron una participación más activa en la vida social y política.

¿Pero como fue posible semejante transformación social y cultural?

El sistema educativo promovía la escolaridad secundaria como una vía de ascenso social y como un camino para la formación de recursos humanos calificados, aunque la posibilidad de una inserción laboral efectiva no estaba asegurada. Sin embargo, esta expansión condujo a una fuerte presión sobre las universidades que carecían de infraestructura suficiente para soportar semejante número de alumnos y que continuaba manejándose con los modelos teóricos tradicionales de aprendizaje a través de un sistema jerárquico y elitista (tanto por parte de los portadores de pensamiento liberal como el del comunista) que fueron cuestionados de manera radical.

Los jóvenes sabían más que los padres, presentaban sus propios valores y utilizaban una vestimenta peculiar, “nueva cultura joven”. La liberación de las costumbres fue la expresión de una contracultura: nuevos hábitos de consumo y de libertad favorecieron una actitud crítica ante las disciplinas de producción.

Un movimiento musical, el Rock and Roll sonó en las radios y luego en la TV. Mas tarde, los jóvenes concurrieron a los recitales para escuchar a sus ídolos dando rienda suelta a “su rebeldía”. Elvis Presley (EEUU), The who, The Beatles, The Rolling Stones (Gran Bretaña), Johnny Hollyday (Francia) fueron iconos de esta época.

Siguiendo a Corner (2002) la música de rock sirvió para criticar a la sociedad de consumo, la guerra y la injusticia social. Expresaba una cultura anti burguesa y la

⁴ En 1965 en Francia la industria textil produjo más pantalones para dama que pollera. Pronto la minifalda se impondría como prenda de uso masivo entre las jóvenes

tocaban los jóvenes de la clase trabajadora de Liverpool⁵ y de Manchester que abandonaban la escuela y usaban vaqueros en lugar de traje.

La música expresó el sentimiento y el pensamiento de los jóvenes y de muchas minorías, pero también constituyó otra manifestación del consumo de masas expresado en la industria discográfica⁶.

Según Hobsbawm (1998) la novedad de esta cultura juvenil presentaba las siguientes características:

En **primer lugar**, la condición de joven no tenía un carácter transitorio sino definitivo. El supuesto de que “la vida terminaba como máximo a los treinta” se había instalado en el imaginario de todos ellos. Recordemos que los que gobernaban y decidían, eran adultos mayores tanto en los países como en las empresas. Los dirigentes jóvenes eran una rareza y por eso Fidel Castro provocó tanto impacto cuando derrotó al régimen de Batista en Cuba y asumió el poder a los 32 años.

En **segundo lugar**, los jóvenes ocuparon un espacio privilegiado en la sociedad de consumo por su capacidad natural para asimilar los cambios.

Finalmente, esta nueva cultura juvenil se volvió universal rápidamente: la minifalda en las mujeres, los jeans, las letras de rock, etc. a través del cine y de la televisión, pero todo facilitado por un mayor poder adquisitivo gracias a la política del Estado del Bienestar.

Esta identidad juvenil que se construyó demostraba un abismo con relación a la generación anterior de sus padres: ellos no habían vivido ni el fascismo, ni la guerra, ni la desocupación, ni las privaciones, ni la vida antes de la revolución en los países socialistas.

La cultura juvenil se convirtió en la matriz de la revolución cultural, y permitió la consolidación de una gran industria cuyos compradores correspondieron al grupo etario entre 14 y 25 años. Cambiaron costumbres, hábitos, y hasta el uso del tiempo libre.

Después de 1945 el socialismo se instaló en Europa del Este y se formaron las denominadas Democracias Populares, pero también allí se produjeron movimientos de protesta por parte de los jóvenes como en Checoslovaquia en 1968, tratando de construir otro socialismo:” un socialismo con rostro humano.”

⁵ Allí nacieron Los Beatles y los Rolling Stones

⁶ En 1968 Mick Jagger, líder de los Rolling Stones escribió en 1968 Street Fighting Man, luego de una manifestación en solidaridad con Vietnam en 1968.

En los sesenta se derrumbó el consenso de izquierda logrado durante la post guerra. En toda Europa se redescubría la obra de Gramsci y se iniciaba un intenso debate teórico y político. Althusser⁷, Luckacs y Bloch participaron del mismo, pero los grupos de izquierda buscaban alternativas al dogma socialista de la URSS a través de Mao Tse Tung y /o retornando las ideas de Trotsky, así como al anarquismo bakunista.

En 1968, se expresó un conflicto generacional sobre valores e ideologías que el arte y en especial, el cine lo pudo reflejar con exquisita precisión.⁸ Pero también en la década del 60 cobra protagonismo otro movimiento social: el feminismo; que se convirtió en un movimiento político y filosófico que se expresaba a través del arte y que permitió la difusión de una toma de conciencia de la situación de la mujer en la sociedad. Merecen ser mencionadas dos grandes artistas que marcaron sus posturas con vehemencia: Simone de Beauvoir y Marguerite Yourcenar.

La situación en el Este era diferente porque si bien la mujer socialista era libre por definición el discurso feminista no alcanzó ni desempeñó el mismo papel que en el Oeste dado que si bien desde la propaganda ocupaban un lugar igualitario en la sociedad, pocas de ellas llegaban a los puestos claves y nunca cubrían el 10% de los mismos.

El mayo francés de 1968:

Una rebelión estudiantil se convirtió rápidamente en una crisis política para el gobierno del General De Gaulle y tuvo alcance internacional.

El Estado del Bienestar en Francia propició la educación superior multiplicándose los establecimientos para tal fin. Esta multitud de jóvenes con sus profesores constituyeron un nuevo colectivo social y cultural muy conectado entre si y con ideas radicales en el campo político. Los encontramos tanto en el viejo como en el nuevo mundo, en el centro como en la periferia, en el este como en el oeste. Fue en 1968, cuando los estudiantes se rebelaron desde EE UU⁹ y México en Occidente a Polonia, Checoslovaquia, y Yugoslavia en el bloque socialista estimulados por el mayo francés del 68.

En Francia el conflicto se inició por un problema eminentemente universitario y reunió a jóvenes militantes y una juventud apolítica de manera similar a las revoluciones de 1848.

⁷ Teórico del estructuralismo muy cuestionado por los estudiantes franceses

⁸ . En Francia Chabrol, Godard y Truffaut entendieron al cine como arte y no como mercancía para el mercado. Preferían la filmación libre al estudio. Del mismo modo lo hicieron; Win Wenders, en Alemania y Fellini, Bertolucci y Antonioni en Italia.

⁹ (el inicio fue en la Universidad de Berkeley en California con el rechazo a participar en la guerra de Vietnam)

En los últimos años la población estudiantil había casi cuadruplicado y aunque el estado había dado bastantes fondos, no eran suficientes para sostener el crecimiento en número de estudiantes que transitaban por las escuelas, institutos y universidades de Francia. Esta protesta estudiantil cuestionó el sistema educativo en su conjunto: contenidos, currícula, relaciones entre docentes y alumnos y el futuro profesional.

La protesta se inició, en la nueva Universidad de Nanterre¹⁰ ubicada al NO de París y cercana de las viviendas pre fabricadas de los obreros inmigrantes españoles y argelinos. Comenzó con una huelga estudiantil por cuestiones referidas al ámbito universitario ¹¹ y rápidamente Daniel Cohn Bendit – de origen judío y nacido en Alemania- se convirtió en su líder y se ganó el apodo de “el rojo”. La protesta del 68 consolidó el Movimiento 22 de marzo que superó las históricas diferencias y divisiones de la izquierda –. En las universidades se retornó a los métodos de la democracia directa a través de asambleas que fueron espacios de debate y de participación desde abajo dando lugar a nuevas formas de organización social.

La agitación siguió en otras universidades¹², escuelas, fábricas y ganó las calles. La policía reprimió con brutalidad, pero los estudiantes se mantuvieron tras las barricadas que habían levantado al igual que en 1830, 1848 y 1871 adueñándose del barrio latino¹³. La opinión pública en un principio los apoyó, los miró con simpatía y rechazó el comportamiento represivo y violento de la policía.

Es importante señalar el comportamiento del Partido Comunista Francés (PCF) y de la Confederación de trabajadores (CGT) que lejos de apoyar el movimiento iniciado por los jóvenes lo consideraron como una expresión de la ultra izquierda revoltosa y alejada de la realidad. En los primeros momentos de la lucha les negaron su apoyo. Es que la protesta desatada también estaba dirigida hacia la manera de hacer política de los partidos y organizaciones de izquierda tradicionales. (una dura crítica al Stalinismo, y al comportamiento del PC URSS). Los intelectuales comunistas de mediana edad, según Hobsbawm (2000) no compartieron el optimismo de los jóvenes de mayo, sino que eran profundamente escépticos.

¹⁰ Esta universidad había sido creada para descomprimir a La Sorbona y contar con un espacio residencial universitario. En 1968 contaba con 14.000 estudiantes.

¹¹ circulación entre varones y mujeres en los dormitorios en de la universidad.

¹² Era la segunda vez en 700 años que la Sorbona se vio forzada a cerrar, la primera fue en 1940 cuando los nazis tomaron París.

¹³ Hobsbawm estaba en París en ese momento participando en un Congreso sobre Marx organizado por la UNESCO por el 150 aniversario de su nacimiento.

Sin embargo, el ímpetu revolucionario pasó a los obreros que iniciaron una serie de huelgas en el denominado cinturón rojo de París, Normandía y Lyon. La industria automotriz –Renault, Peugeot-, la aeronáutica, la química, por citar algunas, y los servicios públicos se vieron afectadas por la ola de protesta.

A pesar del crecimiento económico y de las mejoras salariales sectores de la clase trabajadora aún sufrían bajos sueldos y algunos de ellos permanecían desempleados. Por otra parte, se venía notando una disminución en el número de afiliados a los sindicatos producto del desencanto y la falta de interés de los trabajadores por sus dirigentes. Los parados y las fábricas ocupadas se multiplicaban día a día y se llegó a la huelga general gracias a la lucha de los trabajadores jóvenes. Se produjo una huelga general de estudiantes y diversas huelgas secundadas por diez millones de trabajadores en todo el territorio francés (que representaban dos tercios de los trabajadores franceses

Los estudiantes reformaron la universidad modificando las estructuras académicas y administrativas destruyendo las jerarquías y modificando los planes de estudio. Su objetivo era terminar con la antinomia entre las promesas de un futuro promisorio y un presente de marginalidad y /o de consumismo. Así aparecieron las pintadas, consignas y graffittis que darían la vuelta al mundo como el que decía “mis deseos son la realidad” o “Cambiar la vida, transformar la sociedad”.

A los quince días, desde que la Huelga General fuera convocada, participaban más de 9 millones de trabajadores, mientras que en Europa se producían una ola de paros de obreros que solicitaban mejores salarios y mejores condiciones laborales (Hobsbawm:1998). El reclamo de los obreros permitía que se acercaran a los estudiantes más allá de los deseos de sus dirigentes: pedían autogestión y una mejor calidad de vida.

Mucho se ha debatido en torno a esta alianza entre obreros y estudiantes indicando que expresaba una actitud por parte de estos últimos de tomar los hábitos y estilos de vida de los de abajo como expresión de su militancia política. Sin embargo, en casi todos los relatos de los protagonistas aparece en primer término la experiencia de acercarse casi por primera vez a las prácticas de los trabajadores y poder establecer un acercamiento con ellos en el seno de una sociedad tan dividida con la francesa.¹⁴

¹⁴ Los relatos de los protagonistas rescatan este encuentro como por ejemplo el de Claire, maestra, citada por Libération, 19-5-1978. decía...no es broma, ni siquiera en el metro. (...) no había visto una fábrica (...). Y, de golpe, sólo vivía y trabajaba con obreros: con los antiguos miembros del partido y con inmigrantes más jóvenes. Los recuerdos de Mayo del '68, los únicos verdaderos recuerdos que tengo, no son las manifestaciones sino, entre otros, las reuniones dos veces por semana con obreros. Las fábricas estaban en huelga, ocupadas” u otro el relato

En un barrio de París – Censier -se concretó la vinculación entre Universidad y fábrica, donde los obreros iban hacia los estudiantes por las enormes posibilidades materiales que ofrecían las sedes estudiantiles: locales abiertos a toda hora, máquinas para mimeografiar, trabajos de imprenta, debates, etc. Era un espacio distinto al de la vida sindical en las fábricas, donde los obreros tenían prohibiciones y controles de todo tipo. (Le monde, 2005)

Pero como en otras revoluciones el temor al cambio llevó a que la sociedad apoyara la convocatoria de De Gaulle, quien, a través de la televisión, solicitó una acción cívica contra el comunismo, aunque fuera el ejército quien recuperara el orden. Sugirió "una participación mayor de todos" y tomó la decisión de consultar al pueblo mediante un referéndum sobre un "mandato para renovarse y adaptarse". A los pocos días cambió de opinión y anunció un llamado a elecciones y garantizó un incremento del 35% en el salario mínimo industrial y del 10% de media en todos los salarios de los trabajadores. La situación revolucionaria se evaporó tan pronto como había surgido.

Los trabajadores volvieron a sus trabajos, a petición de la Confederación General del Trabajo, el sindicato izquierdista, y el Partido Comunista Francés.¹⁵ Se celebraron las elecciones, y los gaullistas ganaron el 60% de la representación parlamentaria y la izquierda retrocedió. ¿Por qué? Los jóvenes menores de 21 años, motores de la revuelta no participaron en esas elecciones.

La descripción de los acontecimientos expresa como se enfrentaron dos tendencias de izquierda, una representada en el PCF que deseaba volver a la vieja política de la organización partidaria, la disciplina y la negociación y una nueva izquierda representada en las luchas del mayo francés que no creía en la democracia parlamentaria ni en la izquierda posterior a 1945. Proponían autogestión¹⁶ y aspiraban a democratizar la economía a través del control obrero, las cooperativas y la participación activa en la toma de decisiones. Eran anti estatistas y hostiles a los dirigentes de la CGT.

En Francia se enfrentaron y expresaron sus incompatibilidades la vieja y la nueva generación de izquierda: unos seguían la antigua metodología y los ganaba el

... Yo me sentía particularmente cómodo en esa atmósfera de la época en que los obreros 'se intelectualizaban'; y nos encontrábamos a mitad de camino de nuestros respectivos trayectos. Los jóvenes de la fábrica iban a la barricada y a la Sorbona

¹⁵ La mayoría de las huelgas se habían terminado a principios de junio y las que continuaron a partir de esa fecha fueron aplastadas en operaciones militares

¹⁶ Unos años más tarde el Partido socialista francés adoptaría estas ideas de manera oficial.

escepticismo mientras que los otros expresaban nuevas consignas alejadas de las ideologías y los principios de la izquierda. Afirma Hobsbawm, (2003).” ... los mayores usaban el mismo vocabulario, pero empleaban otro idioma.”

Los conflictos demoraron en resolverse, pero sus efectos en el largo plazo fueron enormes y rompieron los conceptos monolíticos de la izquierda tradicional.

La revuelta de los estudiantes franceses estuvo relacionada entre otras cosas a la crisis del Estado francés cuyo sistema democrático presentaba falencias. Por su parte, el sistema capitalista se sostenía en un aumento del consumo y del nivel de vida de la población. Este nuevo consumismo se asoció a un individualismo extremo y el bienestar general alcanzado por los mayores fue cuestionado por los jóvenes.

En Italia, el movimiento estudiantil de 1968 continuó con un movimiento proletario en 1969 que logró que se concretaran reformas políticas y sociales como una descentralización y una autonomía de las regiones, mejores salarios y en las condiciones de trabajo, así como la legalización del divorcio en la esfera familiar.

La crisis de 1973

Una serie de acontecimientos demostraron la inestabilidad del modelo de los años dorados del capitalismo, como la declaración de la inconvertibilidad del dólar en 1971; y el fin del sistema monetario de Bretton Woods, sumado a la decisión de la Organización de los Países Exportadores de petróleo (OPEP), de aumentar el precio del crudo en 1973 y luego en 1979. Esta medida, le dio mayor poder financiero a los Estados petroleros y EEUU presionó a estos países para reciclar sus petrodólares a través de los bancos de inversión de Nueva York que buscaron salidas rentables en el exterior dada la recesión. Los capitales se enviaron hacia los países menos desarrollados aplicando tasas altísimas y generando procesos de endeudamiento impagables y a los cuales se obligó a aplicar recetas neoliberales para refinanciar la deuda. (Harvey:2013).

A partir de 1973 se inició una nueva crisis estructural, y la incapacidad de los esquemas clásicos de resolver la inflación y el déficit fiscal, favoreció el apoyo a las recetas neoliberales basadas en el achicamiento del Estado, la reducción del gasto público, en la disminución del poder negociador de los sindicatos y en la flexibilización laboral; en políticas sociales restrictivas, en las privatizaciones de las riquezas nacionales, y una mayor actividad del mercado financiero y especulativo.

Se observó el paso de la producción en serie a otra más flexible, capaz de programar variaciones cuasi “personalizadas” para seguir el curso de los cambios en el mercado, respondiendo a los ritmos del cambio tecnológico y a una aceleración en la variación de las demandas, con formas flexibles e innovadoras de gestión.

Estas medidas provocaron el freno al crecimiento económico, la recesión y no solo se redujeron las tasas de crecimiento, sino un aumento del desempleo.

Con la crisis llegó la globalización, aunque, lo que hoy llamamos globalización es un fenómeno de muy antigua data: el carácter histórico-universal del capitalismo y su incomparable dinamismo que lo llevó a expandirse, con diferentes características por todo el mundo, ya llevan casi cinco siglos. En esta etapa, el capitalismo presenta un extraordinario dinamismo y características peculiares: la mundialización de los flujos financieros, que son puramente especulativos y desvinculados de la economía real y del bienestar general de la población; la expansión geográfica, que ha alcanzado dimensiones universales llegando a países y regiones remotas. y la adopción e imposición del modelo cultural norteamericano basado en el individualismo extremo como alternativa única. (Borón,2002)

La conexión de casi todas las plazas financieras y el nacimiento de intermediarios privados que utilizan medios telemáticos ha globalizado el mercado financiero mundial, con efectos instantáneos e inmediatos. Otra característica destacable es que al mismo tiempo que el mundo se globaliza, también se regionaliza.

Los efectos de la globalización son sumamente heterogéneos y desiguales, variando considerablemente según regiones, países y ramas de la actividad económica.

Se anulan las distancias de tiempo y espacio por los avances tecnológicos, en vez de homogeneizar la condición humana, la polariza, porque produce beneficios y un alto enriquecimiento para algunos sectores, pero para una gran mayoría, presagia una pauperización creciente y procesos de invalidación y exclusión social.

El cambio tecnológico, la reestructuración organizativa y la flexibilización laboral son factores que operaron, en muchos casos, en forma simultánea y realimentándose, impactando significativamente en la realidad laboral descripta.

Suzane Berger (2009,) señala que las mejores empresas utilizan los recursos disponibles en todo el mundo, mediante SUBCONTRATACION Y DESLOCALIZACION. Se pasa de un modelo de lo “Hecho en casa” en EUA, a un

modelo “Hecho en todo el mundo”. Un mundo diferente ya que las propias empresas se fragmentan en su búsqueda de usar los recursos de aquellos lugares más convenientes, con menores costos y que generen más valor. Mientras antes todo se ubicaba bajo el control de una misma empresa - desde la investigación y el diseño hasta los servicios de posventa- en la actualidad muchas actividades se “tercerizan” y / deslocalizan. Podemos imaginar rupturas entre todos esos elementos. Por ejemplo, sacar el diseño y la manufactura de la empresa y desarrollarlos en otro lugar.

Por primera vez en los últimos veinte años, tenemos que tomar una decisión deliberada en cuanto a cuáles de las actividades se ubicarán en la misma empresa y cuáles de ellas deben asignarse a un subcontratista o ubicarse en algún otro lugar del mundo. Las consecuencias sociales de este modelo post fordista fueron el aumento de la desigualdad, la exclusión y, por ende, una constante pérdida de derechos sociales, civiles y políticos frente a los recortes presupuestarios y el ajuste impuesto por los organismos internacionales (FMI, Banco Mundial)

Nuevos movimientos sociales del siglo XXI

El empobrecimiento de la mayoría de la población, consecuencia de la aplicación de recetas recesivas generó nuevos reclamos y el surgimiento de movimientos democráticos que buscaron el rescate de la política a través de una acción colectiva participativa. Con objetivos de diversa índole, dado que, algunos buscaron el fin del autoritarismo, de largos personalismos, como es el caso de Marruecos, Túnez, Egipto y Siria y otros, se expresaron contra las consecuencias de la economía neo liberal como en el caso de Grecia, España, Portugal, Islandia, etc.

Se constituyen movimientos transversales cuyo punto en común fue la defensa de un orden más justo y solidario, pero contra la corrupción y el abuso del poder de los gobiernos de turno.

En el caso de España, una manifestación se convirtió en el movimiento Indignados con dos consignas “Democracia real ya” y “Juventud sin futuro, sin trabajo, sin empleo, sin casa, sin miedo”; y se expandió por las principales ciudades españolas.

El movimiento Indignados surgió como una propuesta alternativa a partir del 15M del 2011 y una forma de lucha de resistencia democrática frente al poder de los mercados y a las consecuencias negativas y excluyentes de la economía globalizada.

Estos nuevos movimientos sociales ciudadanos se han analizado por distintos autores (Harvey; Borja; Castells, Soja; etc.) y la idea subyacente, parte del derecho a la ciudad

y al ejercicio de la ciudadanía, entendida como una “comunidad política” construida en un espacio público. Este, es un derecho con deberes para construir una ciudad reivindicada ante la comunidad, para satisfacer necesidades y derechos fundamentales. (Carrión: 2016)

A partir de la práctica política desde abajo a través de asambleas y comisiones de trabajo en los barrios se construyó una nueva modalidad participativa basada en la búsqueda de consensos diferenciada de los partidos tradicionales, se produce una apropiación del espacio público – se elige la plaza pública para debatir en lugar del shopping para comprar-y el ejercicio del derecho a la ciudad. Lo integran los afectados por las recetas neoliberales: trabajadores precarizados, inmigrantes sin documentos, los que no pudieron pagar las hipotecas de sus viviendas, los jóvenes desocupados, etc. La convocatoria iniciada en Madrid a través de las redes sociales se reprodujo en todas las ciudades españolas.¹⁷ Si bien se retiran de las plazas, continúan las asambleas de barrio, a través de redes sociales y de mareas ciudadanas (en defensa de la educación, de la sanidad, de los expatriados económicos), en plataformas -como la de anti desahucios- y en cooperativas de desempleados.

Entre los años 2011 y 2014 la gestión neoliberal de la crisis y la corrupción imperante, provocó descontento y un cuestionamiento de la legitimidad de todo el sistema heredado de la Transición. (Estrella González, 2015)

La decepción que provocó la acción de los partidos social demócratas (PSOE) imponiendo recetas recesivas y, poco diferenciados de los partidos de derecha es otro de los motivos de las protestas en las que confluyen anticapitalistas, anarquistas, social demócrata, antisistema y sectores de izquierda. El objetivo que sostienen es construir una nueva izquierda social sostenida por la acción colectiva desde abajo.

Este movimiento se termina convirtiendo en una fuerza política que compite en las elecciones municipales del año 2015 con la figura de un profesor universitario, Pablo Iglesias votado por internet como conductor de Podemos.¹⁸ Iglesias utiliza y se manifiesta a través de las redes y sociales y de un programa de televisión y rescata las experiencias latinoamericanas de la última década: Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Argentina.

¹⁷ Un nombre comienza a circular en algunos medios, vinculado al famoso libro de Stéphane Hessel Indignaos. En las plazas comienza a hablarse de los indignados.

¹⁸ en mayo pasado, al obtener 1,2 millones de votos (y cinco bancas) en las elecciones al Parlamento Europeo. (La nación. Noviembre 2014)

En su plan anti crisis propone la reestructuración de la deuda pública española después de una “auditoria ciudadana” y apela a las recetas de los países antes mencionados como por ejemplo un salario universal para atacar la exclusión.

La campaña artesanal y autofinanciada que llevó a cabo Podemos tuvo dos pilares básicos: la creciente y exitosa exposición a los medios y, una organización de base territorial y local.

Juan Carlos I, conductor y símbolo de la Transición, abdica en junio de 2014 y en elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2015 en España, se impone Podemos, integrado en Candidaturas Ciudadanas o de Unidad Popular (CUP), que eran el resultado del encuentro de ciudadanos independientes, movimientos sociales y miembros de partidos de izquierda que se sumaban a título individual.¹⁹ Se produjo el triunfo de las CUP en ciudades como Madrid, Barcelona, Zaragoza, La Coruña, Cádiz o Santiago de Compostela.²⁰ Estos resultados constituyeron un voto castigo para el partido gobernante (PP), que no supo enfrentar la crisis económica y por casos de corrupción.

Ada Colau, de 41 años, una activista conocida por haber sido la portavoz del movimiento anti desahucios (fue durante cinco años la cara visible de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). se hizo cargo de la conducción de la alcaldía de Barcelona.

Durante el 2016 reducen su caudal de votos, pero continúan participando para lograr un cambio sustentable. ¿Cuál es el futuro de este movimiento y hacia que formas organizativas se va a dirigir? Es una pregunta abierta y en construcción.

En los países árabes del centro, este y norte de África²¹, se produjeron una serie de revueltas populares democratizadoras. Fueron múltiples los motivos de las manifestaciones; desde la defensa de la cultura musulmana a las intervenciones de Estados Unidos en la región sumado a los gobiernos autoritarios y represivos en muchos de sus países.

La denominada “primavera árabe” se convirtió en un movimiento regional con un carácter panárabe buscando un ejercicio de ciudadanía plena a través de la participación directa en lugares públicos utilizando las redes sociales como nueva forma de comunicación. El común denominador de este proceso fue la búsqueda de

¹⁹ en las autonómicas lo haría solos, bajo las siglas de Podemos

²⁰ La nación, noviembre 2014

²¹ Entre 1990-2010 surgen movimientos sociales, culturales gracias a internet: en contextos de fuerte represión y apatía política como Movimientos de mujeres, jóvenes, de clases medias como paso previo a las Revoluciones populares de marzo 2011

representación democrática, pero que no es similar a la entendida por el mundo occidental dados los conflictos religiosos, étnicos, culturales, etc. imperantes en la región. La búsqueda de participación a través de elecciones y la resolución de las diferencias en el marco de las instituciones fue un primer paso para llevar adelante.

Los matices de las demandas y los avances logrados dependieron de la herencia histórica de cada país y de la presión de provocaron los países centrales en función de sus intereses económicos y políticos.

Los jóvenes de clase media urbana y los intelectuales que iniciaron las demandas no lograron integrarse a los nuevos gobiernos por disentir con ellos, en especial en relación a los aspectos religiosos no pudiendo comprender la importancia de estas prácticas de la población que en el momento de votar eligieron a los partidos islamistas en Túnez, Marruecos, Libia y Egipto, frente a los partidos laicos.

El antagonismo entre islamismo y secularismo se endureció a gran escala con el agregado que las rivalidades geopolíticas y las tensiones religiosas predominan sobre las especificidades de cada país y parecen reducir a los actores locales a marionetas en manos de las potencias extranjeras.

Se tomará como ejemplo el caso de Egipto.

En Egipto, Sadat, asesinado el 6 de octubre de 1981 fue sucedido por Muḥammad Hosni El Sayed Mubarak, quien se mantuvo en el poder durante 30 años ejerciendo una violenta represión a sus opositores bajo la “ley de emergencia” (Ley No. 162 de 1958) en un contexto de corrupción y con altos niveles de pobreza. En el año 2010 se iniciaron una serie de manifestaciones para recuperar la democracia y las garantías individuales y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población egipcia.

El inicio de la revolución se produjo el martes 25 de enero de 2011, llamado: “el día de la ira” por las dimensiones de la protesta en las principales ciudades egipcias como El Cairo, Alejandría, Suez e Ismailia y por la exigencia de la renuncia de Hosni Mubarak y el fin de su gobierno, con el apoyo de los soldados que se negaron a reprimir y apoyaron la movilización. En febrero de 2011 Mubarak renunció a la presidencia y al año siguiente en 2012, ganó las elecciones, con un 51.73% de los votos, como presidente Muḥammad Muḥammad Mursī. El mandato de Mursi duro poco más de un año, ya que se produjeron violentas internas dentro del nuevo gobierno con una tendencia hacia la concentración del poder del presidente. La continuidad de la corrupción y de la crisis económica, y una fuerte intervención de E.E.U.U. debido a la preponderancia tomada por la organización islamista

denominada: “La Sociedad de los Hermanos Musulmanes”²² que no quiso compartir el poder con los otros sectores, alejando posibles alianzas con la izquierda y los salafistas aumentaron el descontento. Morsi asumió con amplios poderes legislativos y ejecutivos y se apartó de la influencia norteamericana.

Las protestas no se hicieron esperar para exigir la renuncia de Mohamed Morsi. La represión fue muy violenta, intervino el ejército en julio del 2013 cuyos miembros resistían perder privilegios económicos, dieron un golpe de estado y asumió como presidente interino el juez de la suprema corte Adly Mahmoud Mansour. Los países occidentales e incluso los árabes, consintieron un golpe de Estado que los liberaba de un Mohammed Morsi democráticamente electo pero considerado incontrolable. En mayo de 2014 que se realizaron elecciones, bajo un estricto control y en las cuales Abdel Fattah el-Sisi²³, militar y funcionario del gobierno de Mubarak. ganó con un 96.91% de los votos quien mantiene la división de poderes, pero continua con una férrea política de seguridad interna.

La protesta se expresó también en Túnez, y una protesta armada, que llegó a convertirse en guerra civil (en Libia y Siria) y a la conformación del ISI.

Conclusiones:

El movimiento de 1968 no fue una revolución, de eso no cabe duda, pero movilizó los cimientos de la década dorada y modificó lo que estaba establecido: puso fin a la época de De Gaulle, en Francia en 1969 así como a la época de los presidentes demócratas en EE UU y a la de las posibilidades de un socialismo democrático en Europa del Este. El común denominador fue su carácter rebelde y de crítica a los modelos establecidos y en el que participaron jóvenes y minorías de casi todo el mundo.

Y no fue una revolución, porque los estudiantes nunca hubieran podido hacerlo solos por más que tuvieran energía, ganas y número. Si bien provocaron una ola de huelgas de obreros en Francia y en Italia en 1968 la revolución no estaba en el proyecto de los trabajadores que todavía gozaban de una economía de pleno empleo.

Los grandes sueños del 68 terminaron en fracaso y muchos jóvenes radicales intentaron hacer la revolución por su cuenta formando grupos terroristas, pero no tuvieron una incidencia política real a pesar de la publicidad que recibieron. El

²² organización más bien conservadora que predicaba la piedad religiosa, el liberalismo económico y la caridad hacia los más pobres. Hoy sus adeptos están en prisión o pasaron a la clandestinidad.

²³ nombrado mariscal de campo sin haber tenido ni un solo día de experiencia en combate.

movimiento estudiantil de los años 60 fue el iniciador de los movimientos terroristas de izquierda que emplearon la lucha armada y la guerrilla urbana como medios para alcanzar el poder que a mediados de los 80 habían sido derrotados.

En Francia, De Gaulle ganó las elecciones parlamentarias de junio, pero si bien pasó la crisis de mayo del 68, su renuncia un año después a la Presidencia de la Nación fue producto del desgaste que sufrió su gobierno durante 1968 después de gobernar durante 10 años. Los movimientos de Italia y de Alemania Occidental también fracasaron.

Eley (2002) sostiene que unos de los legados más importantes del 68 fue la aparición de la organización comunitaria de la sociedad y la participación directa de las bases en los asuntos de la vida cotidiana por fuera de la actividad parlamentaria.

No hay que despreciar las consecuencias que el 68 tuvo para el mundo: los jóvenes, en particular los universitarios, emergieron por primera vez como actores políticos. El movimiento feminista fue otro de los legados del mayo francés. Cabe aclarar que tuvo una actividad importante a partir de los setenta en casi todos los países europeos tratando de garantizar la igualdad del género, una ley sobre el aborto, la autonomía personal de la mujer en la esfera pública y en la privada y la liberación sexual,

Hobsbawn (2000) señala que el control de la actividad procreadora por parte de las mujeres, “ el hecho de ejercer el derecho a no tener hijos” constituye un aspecto relevante que influyó en la estructura social del mundo actual en la medida que el control de la actividad procreadora modificó la composición de la familia, el espacio de la mujer en el mundo del trabajo y las relaciones intergeneracionales en la medida que disminuyó la tasa de natalidad y creció la de mortalidad como consecuencia del aumento de la esperanza de vida. En los países del socialismo real el feminismo pudo modificar muy poco las ideas y las instituciones que se ocupaban de la mujer.

Por otra parte, se va a formar una subcultura homosexual como grupo de presión política para alcanzar igualdad de derechos para su elección sexual.

La socialdemocracia recuperó el poder después de muchos años y en la década del setenta se constituyó el eurocomunismo²⁴

Los partidos comunistas occidentales se distanciaron de Moscú y surgió una “nueva izquierda”, mucho más crítica con los modelos económicos y políticos capitalistas e incluso del socialismo de la Europa del este. En poco tiempo comenzaría tanto en la

²⁴ Movimiento iniciado por Berlinguer en Italia que proponía un camino propio para llegar al socialismo marcando sus diferencias con Moscú y realizando una crítica a la invasión soviética en Checoslovaquia

URSS como en las Democracias Populares, un largo período de estancamiento económico que desembocaría en la caída del socialismo real a partir de 1989.

El Tercer mundo se convirtió en el escenario de la posible revolución social y tanto Ho Chi Minh – Vietnam como Fidel Castro y el Che Guevara –Cuba- se convirtieron en líderes mundiales de la esperanza. Pero, cabe aclarar, que también ellos fueron manipulados por la sociedad de consumo que los convirtieron en mercancías comerciales como remeras, afiches, etc.

El movimiento iniciado en Francia fue el símbolo de toda una generación que antes nunca se había expresado, y en la utopía de otro mundo posible. En los setenta reaparecería la crisis económica, la crisis del petróleo y con ellas, la pelea contra la pobreza. pero también la lucha por la conservación del medio ambiente y el freno a la carrera armamentística.²⁵

El repliegue de estos movimientos sociales de la década del 60 marcó una regresión de la actividad política de la sociedad occidental y el avance de estrategias ultraliberales y autoritarias en el campo político y económico.

En síntesis, estos movimientos pueden ser considerados desde dos perspectivas; una sostiene que sin estos movimientos no se hubieran conseguido más libertades, sino que se hubieran recortado y otra que piensa que vivimos en la sociedad justa, libre que se pudo construir, aunque queden reformas en el camino por hacer (Castoriadis:1997). Los 60's tienen aún mucho que enseñar y no debemos olvidar que somos hijos del '68 y a la vez del feroz individualismo posmoderno.

Con relación a los nuevos movimientos sociales del siglo XXI, cuya principal vía de comunicación han sido las redes sociales y que sirvieron de motor a las protestas y movilizaciones se puede afirmar que, a pesar de las diferencias, en cierta medida nos remite a la experiencia del mayo del 68, en la creencia de que antes como ahora “todo es posible” (Castells:2013).

Castells, sostiene que “se convierten en movimiento al ocupar un espacio urbano, ya sea mediante la ocupación permanente de plazas públicas o por las manifestaciones continuadas”. Señala que, “Internet y las redes de telefonía móvil no son simples herramientas, sino formas de organización, expresiones culturales y plataformas

²⁵ Cohn-Bendit es hoy un político "verde" en Alemania,

específicas de autonomía política”, a la que dan lugar las redes. Cabe señalar que, si bien son formas de intercambio de información y contacto, de convocatoria y encuentro, ello no significa que la conectividad de las redes garantice una real comunicación y solidaridades entre sus miembros. Hay desesperación, pero al mismo tiempo esperanza de cambio a través de la participación ciudadana y la acción colectiva. Recordemos que al analizar en conjunto estos movimientos del siglo XXI, coexiste la lucha armada, la guerra civil, con la protesta pacífica. Algunos fueron declarados expresión del terrorismo, pero fueron también, expresión de una ciudadanía que decidió recuperar el protagonismo.

En el caso español el discurso impuesto a partir de la transición perdió credibilidad y se construyó una experiencia colectiva portadora de estrategias inclusivas y participativas nuevos valores y novedosas prácticas políticas. La movilización de Podemos está relacionada con algo nuevo, muy importante a escala mundial: el papel creciente de los movimientos sociales, surgidos de la auto organización de la gente antes sus problemas y necesidades que no resuelven los grandes partidos con su retórica acomodaticia.

Cabe preguntarse hasta donde la democracia neoliberal va a permitir el avance de esta forma de democracia participativa que, sin lugar a dudas, busca dar por terminadas las recetas neoliberales, base del modelo de acumulación flexible de esta fase del capitalismo.

Con respecto a **la primavera árabe** sus consecuencias están abiertas; en Siria se desencadenó guerra civil, pero Túnez intenta construir un sistema democrático. En Egipto, la brecha que separa islamismo y secularismo corre el riesgo de volverse aún más pronunciada. Pero la principal novedad es la exigencia cada vez más grande, por parte del pueblo, de que le rindan cuentas. Incluso durante el golpe de Estado en Egipto, de julio de 2013, los militares tuvieron que justificar su accionar luego de que una iniciativa democrática comisionada por grupos de ciudadanos hubiera expresado sus inquietudes.

Bibliografía:

Águila G., Sgrazutti Jorge: Europa del Este y la Unión soviética en el Siglo XX del socialismo real al poscomunismo. Homo sapiens ediciones. Rosario, 2003. Selección.

Castells, Manuel: Redes de indignación y esperanza, Alianza Editorial, Madrid, Polis, 35 | 2013

Castoriadis, Cornelius: El avance de la insignificancia. Eudeba, Bs.As., 1997. Capítulo 2: Los movimientos de los sesenta.

Casullo, Nicolás/ Forster, Ricardo, /Kaufman, Alejandro; Itinerarios de la modernidad. Corrientes del pensamiento y tradiciones intelectuales desde la Ilustración hasta la posmodernidad. Oficina de publicaciones del CBC. UBA, Bs. As. 1997

Corner, Axel, en Fulbrook, Mary: Europa desde 1945., – Capítulo 5: Cultura. Historia de Europa Oxford, Barcelona, 2002

Eley: Un mundo que ganar Capítulos 21,22. Editorial crítica. Barcelona, 2003

Estrella González A.: De los indignados a podemos, crónica de un cambio posible. en Nuestro mundo, 16 Julio 2015

Fontana, J: El futuro es un país extraño. Una reflexión sobre la crisis Social de comienzos del siglo XXI. Pasado y Presente. Barcelona. 2013

Fulbrook, Mary: Europa desde 1945., Historia de Europa Oxford, Barcelona, 2002

Gómez Sánchez, Omar: Mayo del 68. La primavera de la utopía. Longseller, Bs. As., 2001.

Harvey David: Breve historia del neoliberalismo. Akal, 2007, Madrid. España

Hobsbawn, Erick: Historia del siglo XX. Capítulo. X: La revolución social; Capítulo. XI. La Revolución Cultural. Editorial: crítica., Barcelona. 1998

Hobsbawn, Erick: Entrevista sobre el siglo XXI. Editorial: crítica, Barcelona, 2000

Hobsbawn, Erick: Años interesantes. Una vida en el siglo XX. Editorial : Crítica, Bs. As , 2003

Kandil, Hazem. Entrevista: El Egipto de Sisi. New Left Review 102. enero – febrero, 2017

Matonti, Frédérique: Crises politiques et reconversions: Mai 68 en Actes de la Recherche en sciences sociales. N° 158, junio 2005.

Ross, Kristin: Mayo del '68 y sus vidas posteriores. Cuando los intelectuales se escapaban de sus guetos. Le monde diplomatique. 17 de febrero de 2005

Rofe/Carlevarino: Capítulo Contexto histórico y organización en La comunicación organizacional en De la burocracia a la organización en red. Directores, Walter Jorge/Bez Zulema Facultad de ciencias económicas. Diciembre. 2015. Versión on line <http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/>

Roitman Rosenman Marcos: Los indignados. El rescate de la política, Argentina. Akal pensamiento crítico, 2012.

Sasson Donald -; en Fulbrook, Mary: Europa desde 1945., Historia de Europa Oxford, Capítulo 2: Política. Barcelona, 2002

Tartakowsky, Danielle: Movimientos sociales y política en Francia 1968-1995. Espiral. Estudios sobre estado y sociedad. Vol VI, n°18. Mayo/agosto 2000.

Touraine , Alain: Podremos vivir juntos: iguales y diferentes. FCE. Bs. As., 2006

Winock M: 1963-1973 Los locos años de los jóvenes: en Revista Debats. N°21, Valencia, 1987.

Taber, Gerardo P. La Revolución del 25 de enero de Egipto y la resignificación de su pasado faraónico. Una mirada al graffiti de los movimientos sociales contemporáneos y a los discursos expositivos de museos con colecciones egipcias. Claroscuro N° 15 (2016), Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural